

2015, año de procesionaria

Los pinares granadinos sufren un aumento de la plaga que afecta de forma especial a las zonas medias de Sierra Nevada



Las bolsas con miles de larvas entre las ramas de los pinos delatan la presencia de procesionaria.
:: FOTOS: J. E. GÓMEZ

JUAN ENRIQUE GÓMEZ Y MERCHE S. CALLE



✉ jegomez@diarioideal.es
✉ waste@diarioideal.es

El número de orugas que caminan en 'procesión' bajo los pinos experimenta sus mayores niveles cada cinco años y esta primavera es el fin de un lustro

GRANADA. Los científicos y responsables de la gestión forestal saben que 2015 podía ser el año de la procesionaria. No se muestran extrañados de que cada vez se vean más 'cuerdas' de orugas en caminos, senderos, e incluso en los parques de los núcleos urbanos. «Los datos de seguimiento de la procesionaria que recabamos desde hace bastante tiempo nos indican que los máximos poblacionales se producen cada cinco años. El último repunte fue en 2010, por lo que ahora era previsible el incremento de la plaga», afirma el profesor de Ecología de la Universidad de Granada José Antonio Hódar, especialista en procesionaria que trabaja en colaboración con el Observatorio del Cambio Global de Sierra Nevada.

En la mayoría de los pinares de las zonas de media y baja altitud se pueden observar bolsas de seda de color blanco que se sitúan entre las ramas de los árboles. En su inte-

rior viven miles de pequeñas orugas que, de forma extremadamente voraz, se alimentan de las acículas (hojas) de los pinos. Al llegar la primavera, las orugas bajan hasta el suelo y caminan en largas filas (de ahí la denominación de procesionaria) para encontrar un lugar donde enterrarse y permanecer en forma de 'pupa' hasta que en el verano, con el calor, se produce su transformación final y se convierte en una mariposa nocturna, *Thaumetopoea pityocampa*, que volará hasta los pinos para poner sus huevos e iniciar un nuevo ciclo vital.

Esta especie de lepidóptero heterótero (de hábitos crepusculares) es el causante de la destrucción de grandes masas forestales de la Península Ibérica, Italia y norte de África. En la provincia de Granada la defoliación de pinares a causa de esta plaga supera ya la cifra de 12.000 hectáreas.

Clima

El cambio climático es uno de los factores que influyen en el incremento de las poblaciones, pero sobre todo en que la procesionaria se encuentre cada vez a mayor altitud en Sierra Nevada. Hódar señala que en pinares de zonas medias, como los situados en el área del Trevenque, hay procesionaria a causa de la subida gradual de las temperaturas. Pero la principal causa del repunte de la plaga en la provincia es la mala salud de algunos de los bosques de coníferas que se plantaron hace medio siglo, en los que casi no hay matorral autóctono, los árboles es-



José Antonio Hódar revisa una bolsa de orugas.

tán muy juntos y débiles, «terreno abonado para la oruga». La forma de atacar la plaga es la naturalización de los bosques. Los trabajos de reducción de la densidad de los pinares y las plantaciones de especies autóctonas y matorral ha reducido el avance de la procesionaria en grandes áreas, especialmente en Sierra Nevada, donde el parque Nacional y Natural mantiene una línea de investigación y aplicación de soluciones científicas desde hace más de una década, entre ellas, favorecer la presencia de organismos depredadores de las larvas y mejorar la salud de los bosques para que el pino tenga más defensas contra el ataque de una mariposa que ha defoliado millones de hectáreas en el sur y suroeste de Europa.



Interior de un nido.



▲ **Alerta.** En marzo de 2012, IDEAL avanzaba el «peligro inminente» del incremento de la plaga en la provincia.

Tóxica para el hombre y mortal para los perros

Las orugas de procesionaria suelen unos pelillos urticantes de color blanco y finísimos que producen problemas de ronchas e hinchazones en las personas, aunque no se toquen las larvas. En los perros, que se sienten atraídos por las 'procesiones', el problema es más grave y el contacto con las larvas puede provocarles necrópsias en la lengua y laringe y la muerte por asfixia. En zonas urbanas ya se han iniciado campañas de fumigación para disminuir la presencia de orugas.

▲ **'Procesión'.** Las orugas forman largas filas para encontrar un lugar donde enterrarse y esperar hasta el verano para salir convertidas en una mariposa nocturna que solo vivirá 24 horas y pondrá sus huevos en los pinos cercanos.

